

El desperdicio de alimentos y el hambre

18/09/2022

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) calcula que cada año se desperdician 1.300 toneladas de comida en todo el mundo. Según esa organización, esa cantidad es suficiente para alimentar a las familias más vulnerables de África, Europa y las Américas a lo largo de todo un año. Los alimentos que más se desperdician son frutas y verduras, pescados, cereales, huevos y leche.

En los países en desarrollo como el nuestro, el desperdicio se produce principalmente durante la etapa de producción y el almacenamiento; mientras que en las naciones ricas se observa más durante la distribución y el consumo.

En nuestro país, en tanto, el alto costo de los productos de la canasta básica multiplicó el trabajo de organizaciones de bien público que preparan alimentos destinados a personas que viven en la pobreza. Se trata de organizaciones solidarias que se dedican a sumar esfuerzos para lograr que los alimentos lleguen a las familias que tienen dificultades para acceder a un plato seguro de comida todos los días.

En Argentina se desperdicia casi un kilo de alimentos por habitante por día. Son productos que a pesar de ser aptos para el consumo humano van a parar a la basura porque su aspecto exterior dificulta su comercialización en las cadenas de ventas tradicionales. En todo el país funcionan 18 Bancos de Alimentos que cuentan con la ayuda y el compromiso de grupos de empresas, transportistas y productores agropecuarios que aportan cada uno lo suyo para colaborar con la nutrición de los sectores más vulnerables de la población.

En estos momentos en los que los precios de los alimentos se mantienen en un nivel muy alto para las familias de menores recursos, es importante hacer un llamado de atención por el problema del desperdicio de alimentos y, al mismo tiempo,

promover la solidaridad de toda la comunidad para que colabore con estas organizaciones que cumplen un rol fundamental a la hora de garantizar el acceso a los alimentos a las personas más vulnerables.